La nave espacial israelí Beresheet, que llegó a la órbita de la Luna este 5 de abril, no logró alunizar en la superficie del satélite. Ayer, 11 de abril, el centro de mando perdió la comunicación con la sonda luego de que empezara su maniobra para tocar la superficie lunar.

Opher Doron, gerente general de la división espacial de la compañía estatal Israel Aerospace Industries, que gestionó el proyecto, confirmó que el motor principal de la sonda falló, por lo que la nave perdió el contacto con el centro de mando en Israel y descendía demasiado rápido, a 134 metros por segundo.

> *«Definitivamente nos estrellamos contra la superficie de la Luna»,* dijo Doron.

Según el plan de vuelo, el alunizaje debería haber durado aproximadamente 17 minutos. En caso de éxito, Israel se convertiría en el cuarto país en alcanzar la superficie de la Luna, luego de la URSS, Estados Unidos y China.

Una de las últimas fotografías de la sonda Beresheet fue tomada cuando se encontraba a 22 mil metros sobre la Luna.

Última fotografía tomada por la sonda Beresheet antes de impactarse contra la Luna

La sonda Beresheet fue lanzada hace seis semanas a bordo del cohete Falcon 9, de SpaceX, propiedad de Elon Musk. La sonda voló 6.5 millones de kilómetros, alcanzando velocidades de hasta 36,000 kilómetros por hora.

El costo de la planificación y la construcción de la Beresheet, diseñada por el consorcio SpacelL, fue de 100 millones de dólares, y la mayor parte de la contribución provino de donativos privados, aunque en el proyecto también participaron entidades gubernamentales, académicas y empresariales.

Luego del accidente de la sonda, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, que se encontraba en el centro de mando, preguntó a los responsables de la misión: *«¿Cuánto tiempo tomará fabricar otra nave espacial?»*. La respuesta fue dos o tres años. Entonces, el primer ministro israelí prometió que la sonda israelí llegará a la superficie de la Luna en dos o tres años.